

sólo quiera ser señalado mediante una simple G., tenga la bondad de hacérmelo saber en su próxima carta. De todos modos no se pondrían los nombres al final de los artículos, sino que serían mencionados en el índice de contenidos.

En lo que respecta a las recensiones del periódico en el Litt.-Zeitung, ya se ha acordado que cada tres meses se hará una recensión con todo detalle. Sin embargo, el primer número aparecerá detallado en la primera semana de enero. Cotta sufragará los gastos de las recensiones, y los recensionistas serán miembros de nuestra sociedad. Así que podemos ser tan detallistas como queramos, si bien no queremos alabarnos hasta el aburrimiento, puesto que se debe enseñar todo al público.

Con mi salud me va de nuevo muy bien, así que ahora mismo voy a ocuparme del anuncio.

Enteramente suyo,

Schiller

A Schiller

Weimar, 6 de diciembre de 1794

Por fin llega el primer libro de Wilhelm Alumno, pues no sé como consiguió el nombre de Maestro. Por desgracia sólo podrá ver los dos primeros libros cuando el cobre les haya dado la forma definitiva. No obstante dígame abiertamente su opinión, dígame lo que se desearía y esperaría. Los siguientes los verá en manuscrito flexible y no me privará de su amable consejo.

Quiero seguir trabajando poco a poco en las *Conversaciones* y sobre todo terminar la segunda epístola. Espero que todo vaya bien y con facilidad si estamos en plena actividad.

Cotta puede tener razón cuando nos pide los nombres. Él conoce al público, que mira más a la marca que al contenido. Por ello quiero dejar la decisión sobre sus aportaciones completamente en manos del resto de los colaboradores y, en lo que respecta a las mías, debo pedirle que todas ellas, en conjunto, aparezcan en el anonimato; sólo de ese modo me será posible, con libertad y humor, con el resto de mis relaciones, poder participar en su periódico.

En caso de que encontrase fallos de imprenta o de cualquier otra índole ¿querría tener la amabilidad de marcar el lugar con lápiz?

Me alegraré de leer pronto algo suyo y quizás, tras el año nuevo, verle durante un tiempo.

Meyer le envía saludo y yo me despido con mis mejores recuerdos.

Goethe

A Goethe

Jena, 9 de diciembre de 1794

Con todo el ánimo de mi corazón he leído y asimilado el primer libro de Wilhelm Meister, al que agradezco un placer que hace tiempo no tenía y sólo mediante usted he podido disfrutar. Podría disgustarme como es debido si la desconfianza con la que usted habla del genio de este producto excelente, debiera atribuirla a alguna otra causa que no fuera el tamaño de los desafíos que se plantea su espíritu a sí mismo. Pues no encuentro en él algo que no esté en la más bella armonía con la dulce totalidad. Por hoy no espere de mí un juicio más detallado. *Horen* y su anuncio y la cercanía del día del correo me distraen de tal manera que debo convocar todo el ánimo debido para cumplimentar ese objetivo. Si todavía puedo quedarme con los pliegos por unos días, quisiera tomarme mi tiempo e intentar si soy capaz de adivinar algo del distante curso de la historia y del desarrollo de los personajes. El señor Humboldt también se ha deleitado auténticamente con su lectura y encuentra, como yo, su espíritu en toda su viril juventud, sin hablar de la energía y la plenitud creadora. A buen seguro que este efecto será común. Todo se mantiene unido de una forma tan sencilla y bella en sí misma, y con tan poco se consigue tanto. Confieso que al principio temía que, a causa del tiempo intermedio tan largo que debió transcurrir entre el primer esbozo y las últimas pinceladas, se pudiera percibir una pequeña desigualdad, aunque fuera sólo la de la edad. Pero no hay ni una huella de ello. La osadía de los lugares poéticos, que desde el silencioso flujo del conjunto aparecen como relámpagos particulares, crean un efecto excelente, alzan y llenan el ánimo. No quiero decir nada hoy sobre las hermosas caracterizaciones. Tampoco diré nada sobre la viviente naturaleza, narrada hasta la excelencia, que reina en todos las descripciones y que usted no puede rehusar en ningún producto.

De la fidelidad del lienzo de la economía y amoríos teatrales, puedo juzgar con mayor competencia en tanto que estoy mucho más familiarizado con ambos de lo que desearía tener motivo. La apología del tratamiento es gloriosa y en un gran sentido. Pero que, junto a esta pueda afirmar una inclinación del héroe principal aún con cierta gloria, no es ciertamente una de las más insignificantes victorias que promueve la forma sobre la materia. Pero no debo entrar ahora en interioridades, porque en este instante sencillamente no puedo continuar.

Sobre su nombre y el de todos he puesto a Cotta bajo arresto, y si bien malhumorado, es posible que se rinda. Para mi gran alivio, he terminado hoy el anuncio, que será incluido en la sección de inteligencia del Litt.-Zeitung. Su promesa de venir hasta aquí pasadas las navidades es para mí muy consoladora y me permite mirar con un ánimo algo más alegre en este triste invierno que no ha sido nunca mi amigo.

En lo que respecta a la historia de Mlle. Clairon, no he podido enterarme de nada. Con todo espero todavía algunas noticias sobre ella. Mi mujer recuerda haber oído algo de que en Bayreuth, en la apertura de un viejo edificio los antiguos margraves¹⁴ se habían dejado ver y habrían profetizado. Hufeland, el jurista, que como todo buen amigo sabe hablar *de rebus omnibus et de quibusdam aliis*¹⁵, no supo decirme nada de todo esto.

Todos se despiden de usted deseándole lo mejor y se alegran mucho de la promesa de su venida.

Schiller

A Schiller

Weimar, 10 de diciembre de 1794

Me ha hecho usted mucho bien con el testimonio que me da sobre el primer libro de mi novela. No es de extrañar que tras el destino especial que ha tenido esta producción por dentro y por fuera, me siento confuso. Sencilla y finalmente me he mantenido en mi idea y me alegrará mucho que usted me conduzca fuera de este laberinto.

¹⁴ *Markgraf*, título de dignidad de algunos príncipes alemanes-D.R.A.E. [N. del T]

¹⁵ *De todas las cosas y de quienesquiera* [N. del T]

Quédese con el primer libro tanto tiempo como quiera mientras llega el segundo, y el tercero lo leerá en el manuscrito. Así encontrará más puntos de vista para su juicio. Deseo que su placer no disminuya con los libros siguientes, sino que crezca. Puesto que junto a la suya cuento también con la voz del señor von Humboldt, continuaré trabajando más aplicada e infatigablemente.

El que se callen los nombres, lo que ya en el anuncio debe ser mentado, ciertamente en lo particular ayudará quizá a acrecentar el interés; ahora, eso así, sólo deben ser interesantes los artículos.

Estoy tranquilo con respecto a la historia de Clairon y le pido que no diga nada más. Hasta que nosotros la produzcamos.

Viva usted bien. Espero que me sea posible comenzar el año con usted.

Goethe

A Goethe

Jena, 22 de diciembre de 1794

Aquí le envío por fin una muestra de *Horen*, que espero sea de su agrado. La impresión ha salido un poco estrecha, con lo cual el público sale ganando más que nosotros. En lo sucesivo se puede, con todo, buscar algún cambio y hacerlo algo más ancho, especialmente en las piezas poéticas. Para ser el comienzo no me desagrada que los grandes artículos vayan juntos y bien visibles. Ya me ocuparé de que Cotta compense de algún modo a aquellos de nosotros que contribuyen mucho y a los que el estrechamiento de la impresión les convierte en conjunto en un complemento. De todos modos está en nuestro contrato que a partir de una venta de 2000 ejemplares se nos debe pagar más, pero a parte de esto, debiera hacer algo más.

Espero que no encuentre ningún fallo de imprenta. Por lo menos yo no he encontrado ninguno. El formato y la letra le dan al libro una apariencia sólida y duradera, y se distingue muy ventajosamente del montón de periódicos. Incluso el papel es resistente y parece que a la larga aguantará como es debido.

Cotta espera mucho de mí en los manuscritos para el segundo número. Le pido por ello la segunda epístola.

Le ruego que me devuelva estos pliegos, porque el consejero de la corte Schütz, que hará la recensión del primer número, quiere conocerlo pliego a pliego. También he encargado una prueba de la cubierta, que recibiré en ocho días.

Me alegro de corazón de su pronta venida a Jena. La señora von Kalb está aquí desde hace unos días.

Schiller

A Schiller

Weimar, 23 de diciembre de 1794

Ahora mismo le devuelvo los pliegos. La impresión y el papel causan buen efecto, especialmente la prosa. Los hexámetros pierden el ritmo de la mirada debido a las líneas, ora únicas ora dobles.

Nuestra explicación sobre los honorarios, pensaba yo, podemos ahorrárnosla hasta que salga el primer número, y entonces se hará el cálculo y se pondrán las condiciones, pues naturalmente, en lo sucesivo, no deseo ser de utilidad para dejar medir nuestros frutos del campo por la fanega a discreción del señor Cotta.

Aquí tiene la segunda epístola. Su segunda mitad bien puede ser la tercera epístola y el comienzo del tercer número.

Quiero ocuparme ahora de la historia fantasmagórica. Antes de final del año me quitaré algo de en medio para poder recibir al nuevo junto a usted con los más festivos ánimos.

Envíeme de vuelta los manuscritos de Cotta, que en cierto sentido es algo bueno.

Viva usted bien y salude a la señora Kalb, quien esta vez, por desgracia, sólo ha pasado por aquí de lejos.

Goethe

A Schiller

Weimar, 25 de diciembre de 1794

Le escribo unas letras con motivo de la vieja señoría¹⁶. Parece que está pasando graves apuros. Yo tengo 20 táleros para él que le enviaré el sábado. ¿Quisiera usted, entre tanto, darle algo? Sobre todo tenga el dinero con usted y vaya dándoselo poco a poco, pues nunc aprenderá a manejar correctamente este instrumento. Que viva usted bien. Mi tercer libro está terminado, y todo parece disponerse de tal forma que podré verle con alegría tras el nuevo año.

Goethe.

Selección y traducción de Francisco Javier Martínez Contreras

¹⁶ *Se alude con ello a Jacob Hermann (1725-1798), teósofo y alquimista que estudió filosofía en Jena durante sus últimos años, a partir de 1791.*



Retrato de Joseph Brodsky